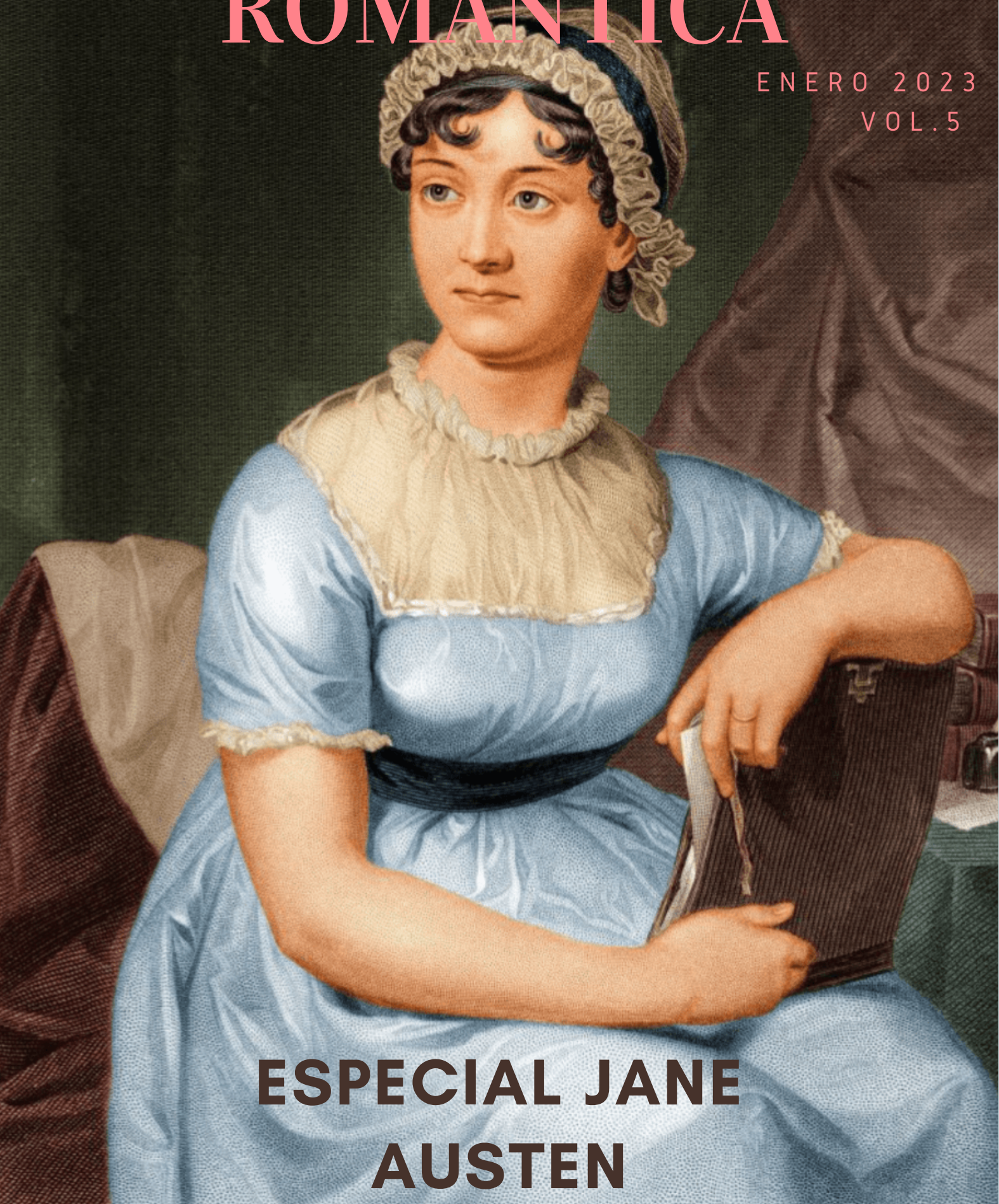


# OLIVIA NESS

## ROMÁNTICA

ENERO 2023  
VOL.5



**ESPECIAL JANE  
AUSTEN**



## VOLUMEN 5

### **OLIVIA NESS ROMÁNTICA PÁG.2**

Olivia Ness

### **AMOR, FORTUNA Y POSICIÓN SOCIAL: LA BASE IDEAL PARA EL MATRIMONIO AUSTENIANO PÁG. 4**

Marian Viladrich

### **EN LOS ZAPATOS DE MISS JANE PÁG. 8**

María Heredia

### **ENTREVISTA A ALMUDENA Y M<sup>a</sup> CARMEN. EL SITIO DE JANE. PÁG. 12**

Olivia Ness

### **EL LEGADO CINEMATOGRAFICO DE JANE AUSTEN PÁG. 15**

Patricia García

### **ENTREVISTA A CLAUDIA Y VICTORIA. CLUB DE JANE AUSTEN DE PERÚ PÁG. 17**

Olivia Ness

### **EL RINCÓN DE LAS CURIOSIDADES PÁG. 19**

Christine Cross

### **UN LUGAR EN LA HISTORIA PÁG. 20**

Claudia Cardozo

### **EL BAÚL DE LA MODA PÁG.22**

Aura M. Romo

### **SER ESCRITORA EN LA ÉPOCA DE JANE AUSTEN PÁG.24**

Julianne May

### **PERSUADIDOS POR JANE AUSTEN PÁG.26**

Almudena Romero

### **JANE AUSTEN MÁS VIVA QUE NUNCA DOS SIGLOS DESPUÉS.PÁG.28**

Júpiter





Dale amor en las redes sociales



Habla de ella

friends

Invita a un amigo a leer la revista



Escríbeme si te apetece y cuéntame qué es lo que más te ha gustado, a quién te gustaría que entrevistase o de qué temas te gustaría leer.



Acuérdate de que solo podrás recibir los siguientes números si estás suscrito a mi newsletter.

# OLIVIA NESS

Queridos lectores:

Hemos terminado un año repleto de sueños y proyectos maravillosos que han visto la luz y comenzamos 2023 cargados de ilusión.

Olivia Ness Romántica es un sueño de los que se hicieron realidad el año pasado gracias al esfuerzo y la dedicación de los escritores y de los bookstagrammers, así como de los lectores. Gracias a todos.

Este especial Jane Austen tendría que haber salido en diciembre, pero por motivos de salud, no he podido publicarla hasta hoy, siento la tardanza. Aprovecho esta nota para comunicaros que la revista ya no se publicará de manera mensual. Os explico más en la newsletter que recibiréis muy pronto en vuestro correo.

He querido captar las emociones y sentimientos que despierta la autora entre los lectores de su obra reuniendo a personas de distintas partes del planeta dispuestas a compartir su opinión y vivencias con los lectores de Olivia Ness Romántica..

Espero que disfrutéis tanto como nosotras de esta edición especial.

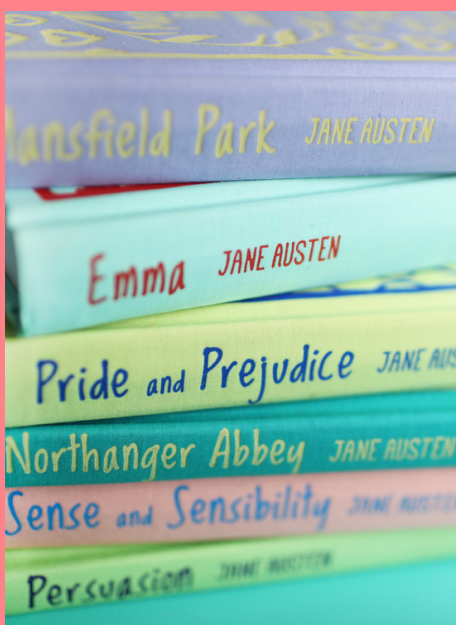
Gracias por formar parte de mi comunidad de lectores y por ayudar a los escritores de novela romántica leyéndonos y compartiendo.



*Olivia*







# *Amor, fortuna y posición social: la base ideal para el matrimonio austeniano*

MARIAN VILADRICH

Jane Austen trata en sus novelas diversos temas, pero uno de los que más llama la atención es el amoroso. Austen propone en sus historias un ideal amoroso más cercano a la razón que a la pasión. Un amor sensato, sostenido por la estabilidad económica y una posición social adecuada, los tres elementos que se convierten en los cimientos perfectos sobre los que construir un buen matrimonio en la ficción austeniana.

## El dinero manda

«Es una verdad universalmente aceptada que todo soltero en posesión de una gran fortuna necesita una esposa». Con la finura que la caracteriza, Jane Austen pone el foco en una de las principales preocupaciones sociales y deja claro desde el inicio de su más conocida novela que el concepto del matrimonio estaba ligado a motivos socioeconómicos. A fin de cuentas, se trataba de un procedimiento que permitía a hombres y mujeres ascender de posición, consolidar fortunas, salvarse de la ruina o bajar peldaños en la escala social.



No era un tema baladí que pudiera dejarse en manos de la volubilidad emocional. Al menos, esa era la consideración general. Sin embargo, en sus novelas Austen iba a incluir el ingrediente amoroso como base necesaria para alcanzar la felicidad conyugal. No todas las parejas que aparecen en sus libros se casan por amor ni todas enlazan con grandes fortunas; sin embargo, la mayoría de sus heroínas alcanzan el ansiado ideal que une amor, dinero y posición social, los tres elementos que sustentarían una vida matrimonial plena según las ideas plasmadas en las novelas de Austen.

Y, puesto que Orgullo y prejuicio comienza preocupándose por los solteros, empezaremos por ellos.



La presión por hacer un buen matrimonio también se ejercía sobre los hombres. En la sociedad que vivió Jane Austen, la gentry inglesa, la mayoría de las posesiones familiares eran heredadas por el primogénito, que no podía dividir los bienes ni deshacerse de ellos. Era su responsabilidad mantener la unidad del patrimonio y aumentarlo, no solo porque lo marcara la ley. Se trataba también de una cuestión de honor. Y, si no, preguntadle a sir Walter Elliot, que, pese a encontrarse al borde de la ruina, lo dejaba bien claro en *Persuasión* ante la posibilidad de poner en venta la parte liberada de su patrimonio: «Jamás deshonraría su nombre hasta ese extremo. La propiedad de Kellynch debía transmitirse de manera total y entera, tal como él la había recibido».

Así que, aunque los herederos podían gozar de una aparente mayor libertad a la hora de elegir cónyuge, sobre sus hombros recaía la responsabilidad de mantener las propiedades. Una esposa con una buena dote que incrementara el patrimonio (o que al menos ayudara a sostenerlo) siempre resultaba ventajoso.

Por otro lado, los hijos menores debían encontrar la forma de subsistir, ya fuera mediante una profesión o haciendo un buen matrimonio. En este sentido, resultan esclarecedoras las palabras del coronel Fitzwilliam durante una conversación con Elizabeth: «Los hijos menores no pueden casarse con la mujer que quieren (...) Nuestro hábito de gastar nos vuelve demasiado dependientes, y no hay muchos en mi situación que puedan permitirse el lujo de casarse sin tener en cuenta el dinero».

En realidad, pocos personajes masculinos de Austen gozan de absoluta libertad de elección, ni siquiera los herederos. Personajes como Edward Ferrars y John Willoughby (*Sentido y sensibilidad*) o Frank Churchill (*Emma*) dependen de sus padres y de sus benefactores, que no dudan en intervenir si lo consideran necesario. Recordemos que Edward fue desheredado por su compromiso con Lucy Steele y que Churchill se vio obligado a ocultar su noviazgo con Jane Fairfax hasta que falleció su benefactora.

#### La escala social

Tan solo algunos personajes masculinos, como Darcy o Knightley, lo tienen más fácil para elegir esposa, puesto que ya han heredado sus fortunas y no necesitan una novia con dinero. En ese caso, entra en juego la posición social, cuestión tan relevante como la económica. En *Emma*, los personajes no tienen que enfrentar ese dilema, puesto que ambos gozan de una posición similar, pero en el caso de *Orgullo y prejuicio* es un tema que se menciona a menudo. Darcy lo deja claro en su primera declaración amorosa y, su tía, lady Catherine de Bourgh, se lo echa en cara a Elizabeth cuando interviene para evitar el posible compromiso de su sobrino con una joven de menor rango.

En las novelas de Jane Austen ya se vislumbra cierta movilidad social, con nuevas clases sociales que acceden a la riqueza, como los militares («Durante la guerra se han amasado grandes fortunas», se nos explica en *Persuasión*) o la burguesía enriquecida con actividades comerciales, como los Bingley. La nobleza seguía sin ver con buenos ojos los matrimonios fuera de su círculo, pero se concertaban enlaces que permitían a las nuevas fortunas ascender posiciones en la escala social.



### Una cuestión de supervivencia

Y si la presión matrimonial afectaba a los hombres, en el caso de las mujeres, que tenían restringido el acceso al mundo laboral, se trataba de algo ineludible. El matrimonio se convertía en el mecanismo imprescindible para la seguridad económica de las damas. De todas las heroínas de Austen, tan solo Emma tiene garantizada la tranquilidad material. Y, por ese motivo, decide no casarse. No teme convertirse en una solterona, tal como le asegura a Harriet: «es solo la pobreza lo que hace despreciable la soltería (...), pero una mujer sola con buena fortuna siempre es respetable».

En cambio, las jóvenes Bennet se quedarán en la calle, a merced de la generosidad ajena, si no consiguen un marido. Su madre, conocedora del gris futuro que las espera, pone todo su empeño en evitar tal triste destino. No es ambición (o no es solo ambición), sino supervivencia.

Pobreza y estrecheces les esperan también a las Dashwood, que dejan atrás su suntuoso hogar para sobrevivir con una renta escasa y a merced de la caridad de un familiar. Fanny Price es acogida por sus tíos, que la hacen consciente de su situación inferior. Ninguna de ellas tiene una dote atractiva ni demasiadas posibilidades matrimoniales. Así que, con este panorama, no es extraño que Charlotte Lucas, conocedora de sus circunstancias, aceptara en cuanto tuvo la oportunidad un matrimonio práctico con el hombre que su amiga se había permitido el lujo de rechazar, el pomposo y ridículo señor Collins, que le proporcionará lo que ansía: un hogar tranquilo y una posición social adecuada.



### Amor sensato

Rechazar pretendientes perfectamente convenientes dadas sus circunstancias es algo bastante habitual en las heroínas de Austen. Lo hace Elizabeth (dos veces), pero también Fanny Price, la propia Emma y Anne Elliot (esta última por otros motivos en los que no vamos a entrar). Nos interesan las tres primeras que, pese a encontrar candidatos adecuados según las consideraciones de la época, entienden que el matrimonio debe tener en cuenta algo más que el dinero o la posición social. Emma asegura que solo se casará por amor y Elizabeth busca también respeto, tal como deja claro en su rechazo a Darcy. ¿Puede permitirse rechazarlo en sus circunstancias? Su autora decide entregarles esa libertad: que su voluntad prevalezca sobre la necesidad.

Austen no propone un amor arrebatado. Hay pasión, sí, pero no es la mejor base para el matrimonio según el código austeniano. Hay una gran intensidad en la primera declaración de Darcy («Mi lucha ha sido en vano. Carece de sentido. No reprimiré por más tiempo mis sentimientos. Permítame decirle cuán ardientemente la admiro y la amo»), pero esa pasión resulta insuficiente. Solo después de que la pareja se conozca con mayor profundidad y aprendan a respetarse y quererse (y es necesario resaltar que para Elizabeth ese camino se inicia cuando conoce la imponente Pemberley), solo entonces ese amor será lo suficientemente fuerte para asentar las bases de un buen matrimonio.





Porque Austen propone un amor sensato, razonable, entre caracteres afines o complementarios y forjado a lo largo del tiempo, lejos de la exaltación del amor romántico. Nada de amores a primera vista, sentimientos encendidos, palabras ardientes y gestos desmesurados. Marianne Dashwood se convierte en el ejemplo de las pasiones volubles y desmedidas, de los amores inestables en los que no es posible confiar. Frente a ella, el resto de las heroínas de Austen encuentran un amor profundo que crece con el tiempo, más acorde a los valores burgueses. Y pese a que Austen no es dada a caer en la sensiblería, nos ha dejado bellas expresiones sentimentales como la maravillosa carta del capitán Wentworth.

La mayoría de las protagonistas austenianas encuentra también, junto al amor, una posición social aceptable (casi todas ellas algún escalafón por encima de su origen) y tranquilidad económica. No siempre serán grandes fortunas, como es el caso de Elinor Dashwood, pero sus matrimonios les proporcionarán la estabilidad monetaria suficiente para vivir con comodidad.

Así pues, las protagonistas de Jane Austen alcanzan ese ideal matrimonial, que aúna fortuna, posición social y amor. Casarse bien era un imperativo para las mujeres de la época. Las heroínas de Austen no son ajenas a las convenciones de su tiempo y a las necesidades prácticas, pero tienen la valentía de ejercer su libertad de elección y aceptar solo un matrimonio que también atienda sus necesidades emocionales. No se conformaron con menos.

*Soy Marian Viladrich, escritora de novela romántica, correctora profesional y lectora voraz.*

*Me apasiona contar historias y también ayudar a otros autores a que cuenten las suyas.*

<https://marianviladrich.wixsite.com/marian-viladrich>



# En los zapatos de Miss Jane

MARIA HEREDIA



A estas alturas de la película, creo que no hace falta presentar a Jane Austen: la brillante escritora que vivió a caballo entre los siglos XVIII y XIX y que nos dejó para la posteridad novelas tan brillantes como *Orgullo y prejuicio* o *Persuasión* (aunque mi favorita siempre será *Sentido y sensibilidad*). Sin embargo, no debemos olvidar que antes de convertirse en Austen, la inmortal escritora, fue solo «Miss Jane», la hija del pastor, la que se vio obligada a mudarse varias veces y paseó sus manuscritos por todo el sur de Inglaterra porque tenía un sueño que cumplir.

¿Pero dónde vivió exactamente Jane? Y, lo más importante, ¿podemos visitar esos lugares hoy en día para poder seguir sus pasos?

Pues, afortunadamente, sí que podemos hacerlo. Tenemos la suerte de que a los británicos les encanta poner en valor a sus escritores, así que hay varios sitios dedicados a la memoria de la autora que podemos visitar para aprender más sobre su figura e, incluso, descubrir cómo vivía. Aunque debemos desplazarnos a dos ciudades inglesas para poder disfrutarlos: Bath y Winchester.



Bath

Comencemos por esta ciudad del Sudoeste de Inglaterra que tan familiar les resultará a las lectoras de novela de Regencia (ay, esos bailes en Bath y esos viajes para tomar las aguas...).



A pesar de que Austen nació en Steventon, Hampshire, en 1800 se mudó a Bath con sus padres y su hermana y permaneció allí varios años. Vivió en varias casas, aunque ninguna es visitable. No obstante sí que podemos ver los escenarios de algunas de sus novelas:

- Las Assembly Rooms donde se celebraban los bailes. La entrada al edificio es gratuita y te recomiendo encarecidamente que vayas para ver las salas y las magníficas lámparas que te transportarán a otra época.

- Los baños romanos donde podrás probar las famosas aguas de Bath (que a mí personalmente no me gustó nada porque sabía demasiado a hierro). Además, también hay un restaurante de época donde se puede almorzar o tomar el té. La entrada general cuesta entre 16 y 27 libras (dependiendo de la época del año y la edad del visitante porque hay descuentos para estudiante, mayores y niños).



Además de estos lugares, en Bath encontramos uno de los dos museos dedicados a la escritora: el Jane Austen Centre.

Sito en el número 40 de Gay Street (muy cerquita de The Circus y The Royal Crescent, dos de las calles más emblemáticas de la ciudad), este centro es un museo interactivo en el que podrás descubrir más cosas sobre la autora y la época de la Regencia. El edificio no tiene pérdida: justo en la puerta hay una estatua de una mujer con ropa de época acompañada por uno de los trabajadores del centro caracterizado como el señor Bennet de Orgullo y prejuicio. Porque esa es otra de las particularidades de este lugar: todos los empleados van disfrazados de los personajes de las novelas.

La visita comienza en la segunda planta. Todas son guiadas, así que tienes que esperar hasta que se forme un pequeño grupo para comenzar, pero, mientras tanto, puedes echar un vistazo a la exposición sobre Bath y la adaptación de Persuasión de 2007. Una vez comienza la visita, el guía (en mi caso fue el capitán Wentworth) da una breve charla sobre la vida de la autora y os acompaña a la pequeña galería de retratos de la primera planta, donde os contará curiosidades sobre el aspecto real de la autora. Después de esta introducción, el guía se despide y deja a todos los visitantes para que puedan explorar el museo a su ritmo. Al ser interactivo, no solo hay paneles informativos sino que también puedes escribir con pluma y tinta o vestirme con ropa de época (tienen un armario con unos trajes preciosos) y hacerte una foto con una figura del señor Darcy (cosa que yo evidentemente hice; os adjunto la prueba). Al final del museo podrás encontrar su pieza estrella: una figura de cera de Jane Austen hecha a partir de retratos y descripciones.



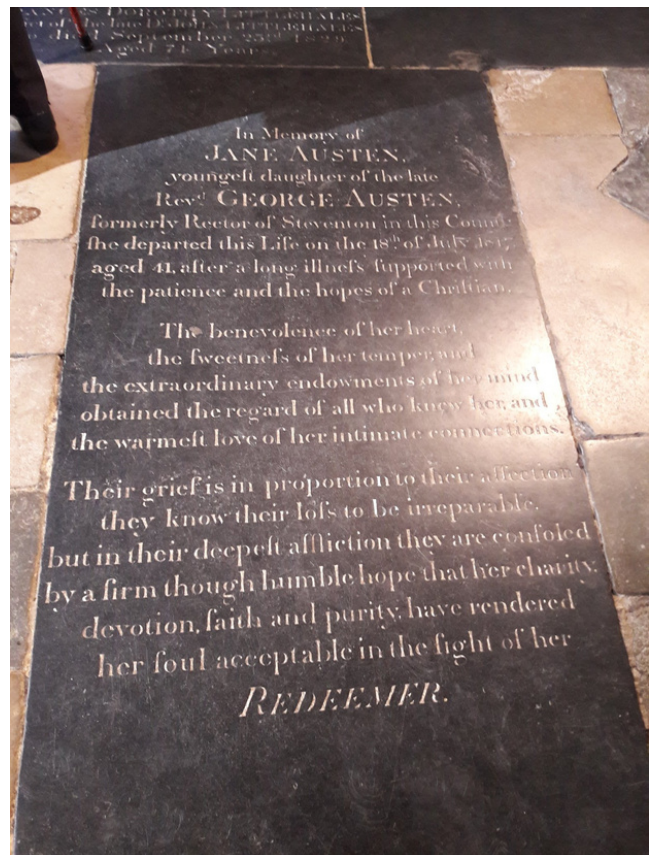
En el centro también hay un salón de té donde podrás degustar el famoso «tea with Mr Darcy» (señor Darcy no incluido, por desgracia), y una tienda llena de libros y objetos relacionados con Austen.

La entrada cuesta unas 9-12 libras (aquí también hay reducciones para estudiantes y mayores; además, la entrada de los niños cuesta solo 5 libras) e incluye un descuento del 10% en la tienda y el salón de té.

Si estos lugares te han llamado la atención y quieres visitar Bath, el aeropuerto más cercano es el de Bristol, aunque también puedes ir desde Londres y disfrutar del paisaje inglés. El tren sale de la estación de Paddington y el trayecto dura una hora y media aproximadamente.

## Winchester

Seguimos nuestra ruta con esta ciudad de Hampshire, al sur de Inglaterra. Este lugar es especialmente importante ya que fue donde Jane Austen pasó sus últimos días y murió en el verano de 1817. De hecho, está enterrada en su catedral, así que este edificio es una parada obligatoria para todas sus lectoras. Su lápida se encuentra en el suelo y, por desgracia y por todo lo que implicaba ser escritora en aquella época, no hace ninguna referencia a sus novelas (aunque está muy bien señalizada con carteles y no tiene pérdida). Años más tarde, uno de sus sobrinos encargó una placa que sí que menciona su faceta como escritora y que se encuentra en la pared, cerca de la tumba. Además, la ventana que está sobre esta placa también está dedicada a ella.



La catedral es una de las más grandes de Europa y es preciosa. Hay varias exposiciones, una Biblia del siglo XII, una magnífica biblioteca llena de libros antiguos y una cripta que se inunda (según nos explicaron los guías, tuvieron que sacar cosas buceando). El precio de la entrada oscila entre las 6 y las 10 libras (aunque los niños entran gratis) y es válida durante un año, así que, si vuelves por la zona, puedes pasar de nuevo sin pagar.



Cerca de la catedral nos encontramos el número 8 de Church Street, la casa en la que Jane murió. No se puede visitar, ya que es una casa particular, pero hay una placa conmemorativa en la pared.

Para visitar el segundo museo dedicado a la autora debemos desplazarnos hasta Chawton, el pequeño pueblo al que Austen se mudó en 1809 y donde corrigió y escribió sus novelas. Este museo, el Jane Austen's House, está ubicado en la casa donde vivió con su madre, su hermana Cassandra y su amiga Martha Lloyd y que pertenecía a su hermano Edward.

Este museo es una auténtica maravilla (a mí personalmente me gustó mucho más que el de Bath) y tiene distintas zonas. Nada más entrar puedes ver los jardines y pasar a una sala en la que ponen un documental sobre Austen. En esta área puedes visitar también un edificio con un horno de piedra antiguo (el bakehouse). Si sigues caminando, siguiendo las señales que indican el recorrido de la visita, encontrarás, por fin, la casa que tiene dos puertas. La primera te lleva a la réplica de la cocina. Aquí hay, además, ropa de época que puedes probarte y unas mesas en las que podrás escribir con pluma e incluso preparar tu propio saquito de lavanda.

La segunda puerta da acceso a la zona principal del museo: la recreación de la casa. Tiene dos plantas y todas las habitaciones están decoradas al estilo de la Regencia para que los visitantes puedan ver qué aspecto tenían cuando Austen vivía allí. Además, hay algunos objetos originales como la mesa en la que Jane escribió sus novelas (a mí me emocionó mucho verla) y algunas cartas de la época, incluyendo la que Cassandra Austen escribió a su sobrina Fanny para avisarla de la muerte de «la tía Jane» (y, sí, estuve a punto de llorar leyéndola). En la planta baja hay también una biblioteca que solo contiene libros sobre Jane Austen y traducciones de sus obras a muchísimos idiomas.



Os aseguro que es un lugar fascinante que merece la pena visitar. Además, los guías son majísimos y, en cuanto llegas, se acercan a ti para preguntarte qué te interesa de la autora y darte más información. También hay una tienda (esta es incluso más grande que la de Bath) donde podréis encontrar prácticamente cualquier objeto inspirado en Austen y sus novelas (yo me compré un patito de goma vestido como ella). La entrada cuesta entre 6 y 12 libras (los niños pagan solo 5) y, lo mejor, es válida durante un año, así que si vives por la zona o vuelves, podrás entrar de nuevo sin pagar.

Si quieres llegar al museo desde Winchester, puedes hacerlo tanto en coche como en autobús (unas 8 libras el billete de ida y vuelta), ya que hay una línea que te deja cerca.

Puedes ir andando, cruzando la carretera por un paso subterráneo, o bajar en Alton y terminar el viaje en taxi.

Si quieres llegar a Winchester, el aeropuerto más cercano es el de Southampton, aunque, de nuevo, puedes ir desde Londres. El trayecto dura una hora y el tren sale de la estación de Waterloo.

¡Y así termina esta pequeña guía de viaje por la Inglaterra austenita! Espero que te haya gustado y que te sirva de ayuda si alguna vez decides viajar a Reino Unido y ponerte en los zapatos de Miss Jane.

*María Heredia (Estepona, 1995) siempre tuvo claro que quería ser escritora. Las letras siempre fueron su pasión, así que estudió Traducción e Interpretación en la Universidad de Granada y un Máster en Literatura y Lingüística Inglesas. Actualmente compagina la escritura con su trabajo como profesora de idiomas y la redacción de su tesis doctoral en Literatura Inglesa y Narrativas Transmedia.*

<https://www.instagram.com/maria.heredia10/>



# Entrevista a Almudena y M<sup>a</sup> Carmen. El Sitio de Jane.

OLIVIA NESS

## **¿Quiénes son Almudena y M<sup>a</sup> Carmen?**

Somos dos hermanas malagueñas con la suerte de compartir gustos similares en diferentes campos. Tras vivir la llegada de Jane Austen en los 90, y movidas por la pasión que su obra nos despertó, decidimos hacer una web sobre la escritora inglesa en el año 2002, cuando una de nosotras acaba de finalizar sus estudios de Filología Inglesa y la otra estaba empezando los suyos de Ingeniería Industrial. La energía, el cariño y el entusiasmo, nos han permitido continuar a través de los años, y aunque ahora estemos lejos de casa, cada una con su vida, El Sitio de Jane sigue siendo un proyecto común muy querido para nosotras.

## **¿Qué es El Salón de Té?**

Tras crear la web El Sitio de Jane, a los dos años se nos ocurrió hacer un foro para intercambiar opiniones, no sólo sobre Jane Austen, sino también, sobre otros autores, libros, películas, y otros elementos de nuestro interés.

## **¿Cuál es la finalidad de El Salón de Té?**

En la actualidad la finalidad del Salón de Té consiste en dar la posibilidad de hablar sobre Jane Austen así como de otros intereses mutuos (el cine de época, los autores de sensibilidad similar, viajes...) e informar sobre novedades editoriales, conferencias...

## **¿Qué tipo de actividades realizáis?**

Informativas, divulgativas, de socialización y lúdicas en dos entornos: uno virtual, que permite la participación de "austenitas" de todo el mundo, y otro real, cuando hemos organizado encuentros, picnics o quedadas, por la geografía española. Hay actividades más serias y académicas (entrevistas, estudios, presentaciones de libros) y otras son más relajadas (clubs de lectura, videochats, sorteos y concursos).





***¿Qué creéis que las sociedades austenitas pueden aportar a la los lectores y fans de Jane Austen?***

Un lugar de encuentro donde poder compartir diferentes puntos de vista, hablar de intereses mutuos o incluso conocer a otras personas con la misma pasión, pudiendo incluso establecer relaciones personales.

***Si pudieseis hablar en persona con Jane Austen ¿qué le diríais?***

Primero le agradeceríamos haber tenido el valor de escribir y seguir los consejos de su familia y propios, atreviéndose a publicar. Le daríamos también las gracias por el universo que creó y que ha influido en nosotras, haciéndonos conocer a otros austenitas y por todas las experiencias vividas en el Salón de Té. También le preguntaríamos por sus personajes favoritos.

***¿Qué pensáis que Jane Austen aportó a la literatura?***

Una narrativa propia y que se siente “moderna”, con un lenguaje exquisito, la aproximación a la sociedad de la “gentry”, el sentido del equilibrio perfecto para poder aportar lo preciso en una narración, el dominio del relato de las relaciones personales, así como de los entramados que hacen posible crear una novela.

***¿Cómo puedes saber si eres un buen austenita?***

Resulta gracioso pensar en todo lo que se ha generado alrededor de la figura de Jane Austen tras su popularización, empezando por sus propios fans, los austenitas, que pueden llegar a encasillarse en lo que se cree que es el universo de Jane Austen (las adaptaciones, las secuelas, las “tacitas”), como se veía en la película “Austenland”, pero por otro lado, está otro tipo fan, que se queda más con la obra de Jane Austen y la analiza copiosamente. Sin embargo, y respondiendo a la pregunta, creemos que para ser un buen “austenita”, lo que basta es que te guste Jane Austen y la leas, no hace falta más.

***¿Cómo se ve reflejado el espíritu de Jane Austen en la actualidad?***

Por un lado, por su espíritu de rebeldía, que podemos ver a través de la firmeza de sus personajes femeninos, con sus ideales, su propia forma de pensar y conducirse en la vida, manteniéndose constantes frente a las imposiciones externas (Elizabeth contra Lady Catherine, Anne contra su padre...), que hacen que las protagonistas posean un gran atractivo hoy en día.

Por otro lado, pese al ambiente de época que pueden tener las novelas de Jane Austen, los sentimientos, emociones y pensamientos, como bien dijo Miguel de Unamuno sobre ella, son universales e inmortales, y por lo tanto, nos llegan a todos.

***¿Cómo se justifica la afirmación “Jane Austen asentó las bases de la novela romántica actual”?***

Nosotras no estamos de acuerdo con esa afirmación. No obstante entendemos que para muchos la parte del “romance con final feliz”, que tienen todas las obras de Jane Austen, así como las dinámicas entre las parejas de las mismas, puedan dar pie a creer que son el fundamento de la novela romántica actual.

***Algunos fans de Jane Austen, intentan vivir de la manera más parecida a la que debió de vivir ella: visten de época, comen las mismas comidas, leen los mismos autores e incluso tienen trabajos similares a los de la época de Jane Austen, intentando ser a día de hoy, contemporáneos de la escritora. ¿Creéis que esto es posible en la actualidad?***

Es francamente divertido ponerse un traje de época, ir al Festival de Bath, hacer un picnic o un baile, pero es imposible vivir una época en otra, pues sería muy difícil renunciar a las comodidades actuales, y también, tenemos que estar agradecidas de vivir en una época en la que las mujeres, por ejemplo, podemos trabajar o decidir con quién casarnos. A nadie le gustaría acabar con Mr Collins.

Olivia





# *El legado cinematográfico de Jane Austen*

PATRICIA GARCÍA FERRER

Dato objetivo: 1995 fue el año escogido por la BBC para emitir la miniserie basada en la historia más famosa de Jane Austen, «Orgullo y prejuicio». ¿Cuántas de nosotras no hemos caído rendidas ante los encantos de Colin Firth? ¿Acaso no hemos soñado con impresionantes y lujosos bailes en casas con encanto gracias a Elizabeth y Darcy? ¿No habéis sentido la dulzura que transmite Jane Bennet o la condescendencia de Lady Catherine de Bourgh gracias a sus actores?

330 minutos es lo que han marcado el pistoletazo de salida para una de los nichos de mercado más rentables del séptimo arte: las adaptaciones cinematográficas. Y aunque se pueda pensar que esta propuesta fue la primera que llegó a los espectadores de todo el mundo debo corregir el error puesto que, en 1940, cuando todavía reinaba el monocroma, MGM se tomó la licencia de hacer su propia versión de la historia célebre.

La respuesta del público fue clara: amamos el romance histórico y gracias a esa aceptación se ha logrado adaptar todas las historias de la autora en múltiples ocasiones y en varios tipos de formatos desde largometrajes a miniseries, pasando a la comedia en YouTube, Bollywood e incluso, la perversión de los monstruos hollywoodense. Los fieles seguidores de Jane Austen queremos continuar viviendo el maravilloso legado ofrecido por la autora y estamos dispuestos a ver, si hiciera falta, cien veces la misma película o sacrificar nuestra alma en una pésima adaptación solo para defender esa esperanza que sigue palpitando en nuestro corazón.

Si hablamos de adaptaciones a mini serie o a la gran pantalla, sin duda alguna, debemos mencionar el extraordinario trabajo que la BBC siempre realiza de las historias de la autora. Destacamos las producciones de «Orgullo y prejuicio», «Emma» o «Sentido y sensibilidad» que no solo perpetúan el rigor histórico, demuestran una fidelidad al texto y a su autora, sino que cuentan con una importante inversión en vestuario, en la elección de escenarios y emplazamientos, la creación de bandas sonoras memorables y, por supuesto, en una excelente elección de actores. Por tanto, las personas que desean recrearse en los romances más famosos pueden fiarse del sello de calidad que ofrece esta productora. De igual forma, aquellos que buscan un atajo para no disfrutar de la lectura de tan maravillosas novelas pueden encontrar, en estas producciones, una salida muy lúdica.

Aunque es cierto que las amantes de la autora deseamos que se mantenga una fidelidad a la obra original no podemos negar que nos entretiene ver cómo las productoras deciden realizar sus propias, y curiosas, adaptaciones. Desde la plataforma de YouTube, bajo el nombre de «The Lizzie Bennet Diaries» llevó una peculiar propuesta que nos ofrecía una perspectiva más cómica y contemporánea en la que una Lizzy, más actualizada y con chispa, hablaba frente a una cámara a modo de diario narrando toda su historia en pleno siglo XXI. Y, no podemos pasar por alto, la incursión que Bollywood realizó de esta misma historia presentando «Libertad: Bodas y prejuicios» en la que una joven india encontraba en un testarudo y rudo británico al amor de su vida.

Aunque bien es cierto que los guionistas se toman ciertas licencias para evitar anacronismos con el fin de adaptar la historia original al momento presente, los espectadores fieles admitimos estos cambios porque apreciamos el entretenimiento que nos ofrecen a cambio. Definiendo estos cambios como sutiles o no drásticos, evidentemente. Pues, una modificación de la obra que suponga cambios en la trama o en los personajes podría no considerarse una adaptación sino una reinterpretación y estaríamos usando el nombre de la autora o el título de su obra como un mero aclamo publicitario para garantizar el flujo de clientes potenciales.

Pero no es oro todo lo que reluce y, por tanto, debemos mencionar que no todas las inversiones económicas para realizar adaptaciones de las historias de Jane Austen tienen como objetivo mantener la fidelidad. Mencionar el desastre estrepitoso que supuso «Orgullo, prejuicio y zombies» en el que los míticos personajes adoptaban un papel guerrero, donde Lizzy era una cazadora de zombies y lograba desterrar al malvado dejó a más de un seguidor de la aclamada publicación con la boca abierta (y no en el mejor sentido). Recuerdo la enorme campaña de marketing que se realizó para lanzar a esta película a la estratosfera que casi se vende como «la mejor adaptación posible». Tal fue su alcance que empresas de merchandising, FunkoPop, comercializó Funkos de los personajes de esta adaptación mientras que tardaron años en poder hacer uno de Jane Austen o de alguno de sus personajes originales de renombre mundial. Además, por si la daga en nuestro corazón no sangrara lo suficiente, se publicó un libro que recogía esta historia y, una segunda parte bajo el título de «Sentido y sensibilidad y monstruos marinos».

No tranquilos con el dolor infligido, la mayor empresa de streaming del mundo, Netflix, se tomó la enorme licencia de hacer «su propia» adaptación de «Persuasión». La libertad en la redacción del guion unido a los gazapos históricos y a la horripilante interpretación de los actores principales llevó a destruir la ilusión que todos los seguidores estaban esperando con expectación.

¿Qué diría nuestra querida Jane si se levantara de la tumba sobre su legado? Estoy segura que tendría una irónica y peculiar forma de darle la vuelta a la tortilla para evaluar de forma ingeniosa todas esas nefastas oportunidades que han quedado en manchas secas en la historia del cine. Bajo mi punto de vista han sido y son necesarias para apreciar realmente lo que es una correcta y buena adaptación cinematográfica y lo que es, puramente comercial o un producto de marketing.

Para concluir, me gustaría alentar a los neófitos en el universo de Jane Austen a que consideren las adaptaciones como una posibilidad alentadora de sumergirse en las historias de una forma visual y dinámica y no como una píldora sustitutiva de la obra original porque el deleite de las palabras es irremplazable.

*Patricia García Ferrer, más conocida como Little Red ha trabajado intensamente en dos grandes proyectos literarios: "Little Red Reading Hood" (blog literario) y "Little Red Read" (canal literario en YouTube) con los que pudo compartir su opinión sobre lecturas con otras personas.*

*Desde mayo de 2018 Patricia ha centrado su carrera profesional como escritora dando vida a preciosas historias de romántica histórica. Actualmente la autora combina su trabajo como escritora con su proyecto de emprendimiento ayudando a otros autores a dar forma a sus historias y a creer en sus sueños.*

*Twitter, Instagram y Facebook: @littleredread*

*[www.patriciagarciaferrer.com](http://www.patriciagarciaferrer.com)*





# Entrevista a Claudia y Victoria. Club de Jane Austen de Perú

OLIVIA NESS

## **¿Quiénes fundaron el Club de Jane Austen de Perú?**

Claudia: El Club Jane Austen Perú fue fundado por Claudia Cardozo y Victoria Delgado. Somos buenas amigas y compartimos el cariño por la obra de Jane y su influencia como autora hasta el día de hoy. Al darnos cuenta de que no había una asociación como esta en nuestro país, decidimos poner manos a la obra y crear la nuestra.

## **¿Qué es El Club de Jane Austen Perú?**

Victoria: El club Jane Austen Perú es una iniciativa de dos amigas que además de lectoras tienen a Jane Austen como una de sus autoras preferidas. Además de que disfrutamos mucho leer o releer a esta genial autora, nos gusta siempre encontrar nuevos puntos de vista sobre sus historias, por lo que la creación de un club de lectura basada en ella era una idea que estaba en el aire y que solo era cosa de tiempo concretarla.

## **¿Cuál es la finalidad del club?**

Claudia: La idea en sí es difundir la obra de Jane y crear un punto de encuentro para las personas que ya conocen sus historias y buscan un espacio para hablar al respecto, así como también llegar a quienes aún no están muy familiarizados con esta autora y quieran conocerla un poco más.

## **¿Qué tipo de actividades realizáis?**

Victoria: Empezamos con «Lecturas en voz alta» de sus novelas mediante el IG de la cuenta y postear comentarios y frases del libro, aventurando a nuevas lectoras a leer sus novelas. Realizamos lives comentando las lecturas y conversando con nuestra comunidad sobre las novelas de Austen.

## **¿Qué creéis que las sociedades y clubs austenitas pueden aportar a la los lectores y fans de Jane Austen?**

Claudia: Creo que la influencia de Jane Austen es tan grande que ha superado totalmente el paso del tiempo y sus fans estamos desperdigados por todo el mundo. Las sociedades y clubs austenitas son una forma en la que podemos coincidir con otros admiradores de la obra de Jane y llevar esa admiración un poco más allá. No se trata tan solo de releer los libros o estar al pendiente de las adaptaciones; hay muchas otras cosas que explorar, y estas organizaciones nos alientan a hacerlo.

***Si pudieseis hablar en persona con Jane Austen ¿Qué le diríais?***

Victoria: Personalmente, creo que tendría mil preguntas en la cabeza, pero si solo pudiera hacerle algunas preguntas, me gustaría saber ¿Pensó que sus novelas iban a trascender tanto en el tiempo y en el idioma? ¿Cuál es el personaje con el que más se siente identificada? Y ¿Cómo se siente al saber que sus novelas han sido catalogadas como románticas?

***¿Qué pensáis que Jane Austen aportó a la literatura?***

Claudia: Diría que mucha claridad. Jane fue una cronista de su época; una escritora talentosa que reflejó en sus historias a la sociedad en la que le tocó vivir y que, con un estilo sencillo y honesto, logró retratar las aristas del carácter humano al detalle. Jane fue lo que ahora conocemos como una escritora de personajes y un gran referente para otros autores que vinieron después y se han visto reflejados en su estilo.

***¿Cómo se justifica la afirmación “Jane Austen asentó las bases de la novela romántica actual”?***

Victoria: Creo que es una afirmación que limita el gran espectro que son las novelas de Austen. Se les califica de románticas gracias a sus adaptaciones al cine o a otras plataformas, pero Austen también hace reflejo de las costumbres de su época y es crítica con ella, no las censura, pero pone en la palestra las situaciones sociales y cómo esto afectaba las costumbres. Dentro de todo, hace una crítica válida a sus costumbres.

***¿Cómo se ve reflejado el espíritu de Jane Austen en la actualidad?***

Claudia: Considero que uno de los grandes logros de Jane es que, pese a que sus libros fueron escritos hace tantos años, todavía resulta sencillo que el lector se sienta identificado con ellos y con las experiencias que allí retrata. La sociedad actual no es la misma que hace doscientos años, pero los seres humanos hemos cambiado poco, y todos esos matices que Jane describe tan bien en sus historias, pueden verse en las personas con las que tratamos hoy en nuestro día a día, nosotros incluidos.

***¿Cómo puedes saber si eres un buen austenita?***

Victoria: Lo que nos diferencia para ser una buena austenita es leer sus novelas libres de prejuicios, entendiendo que son historias que ocurrieron en otra época, con otras costumbres, pero cuyos conflictos pueden darse aún en la actualidad. Lo importante sería no juzgar sino disfrutar del proceso de la lectura y evangelizar que se le siga leyendo siempre.

***Algunos fans de Jane Austen, intentan vivir de la manera más parecida a la que debió de vivir ella: visten de época, comen las mismas comidas, leen los mismos autores e incluso tienen trabajos similares a los de la época de Jane Austen, intentando ser a día de hoy, contemporáneos de la escritora. ¿Creéis que esto es posible en la actualidad?***

Claudia: Creo que nada es imposible cuando uno lo anhela y aunque si bien la idea de vivir a día de hoy como se hacía en los tiempos de Jane es fascinante, no me veo con un estilo de vida similar. Sin embargo, admiro la capacidad de estas personas para intentarlo y, además, como les habrá ocurrido a otras austenitas, seguro que habrán aprendido tanto de ellas como yo. Su preocupación por el detalle es asombrosa y me encantaría tener alguna vez la oportunidad de visitar a uno de ellos.

# ¡Es la hora del té!

## CHRISTINE CROSS

¿Quién no recuerda al apuesto Mr. Darcy (Colin Firth) tomando el té? O, para el caso, a Emma o a las hermanas Dashwood con una taza de té en la mano. El hecho nos resulta tan familiar que quizá pueda sorprendernos saber que, en realidad, la costumbre del famoso «té de la tarde» no se instaló en Inglaterra sino hasta 1840.

Si bien la costumbre de beber té se remonta al tercer milenio antes de Cristo en China y fue popularizada en Inglaterra durante la década de 1660 por el rey Carlos II y su esposa, la infanta portuguesa Catalina de Braganza, no fue hasta mediados del siglo XIX que el concepto de «té de la tarde» apareció por primera vez.

Fue introducido en Inglaterra por Anna, la séptima duquesa de Bedford, amiga cercana de la reina Victoria y una figura prominente dentro de la sociedad londinense. La duquesa se quejaba de sufrir desfallecimiento por hambre cuando el reloj daba las cuatro de la tarde. En su mansión, la cena se servía, según la costumbre de la época, a las ocho de la tarde, dejando así un largo período de tiempo entre el almuerzo y la cena. Así pues, buscando algo ligero con lo que saciarse hasta las ocho, la dama pidió a sus sirvientes que le llevaran a su habitación una bandeja con té, pan y mantequilla —algún tiempo antes, el conde de Sandwich había tenido la idea de poner un relleno entre dos rebanadas de pan— y un poco de pastel a última hora de la tarde. Esto se convirtió en un hábito y comenzó a invitar a algunas de sus amistades a unirse a ella.

Poco después, esta pausa para el té se convirtió en un evento social de moda. Durante la década de 1880, las damas de la alta sociedad se ponían vestidos largos, guantes y sombreros para tomar el té de la tarde, que generalmente se servía en el salón entre las cuatro y las cinco.

Aunque la tradición del té de la tarde nació dentro las casas de los ricos aristócratas, con la llegada del verano, estos quisieron aprovechar este fabuloso momento del día al aire libre, en sus hermosos jardines. Cuando las damas trasladaron el ritual del té afuera, los caballeros y los hombres de la casa se animaron a tomar parte en esta fabulosa actividad.

El té era un manjar fino y costoso en ese momento. Dada la costumbre de exhibirse que tenía la alta sociedad, las personas que lo bebían querían que todo el mundo supiera que podían permitírselo. Por ello, muchas familias ricas ordenaron que pintaran sus retratos en los que aparecían rodeados de fina porcelana y exquisitos tés.

Hoy en día, el tradicional té de la tarde consiste en una selección de delicados sándwiches —que incluyen, por supuesto, sándwiches de pepino en rodajas finas, salmón ahumado y queso crema, jamón y mostaza, y pollo coronado—, bollos calientes servidos con nata, pastelillos y deliciosas pastas. El té cultivado en India o Ceilán se vierte de teteras de plata en delicadas tazas de porcelana.

*Christine Cross es el seudónimo de esta autora que nació en una hermosa ciudad española en 1970, aunque vivió veinte años en países extranjeros como Italia y México. Amante de la lectura y de la escritura desde muy niña, publicó su primer libro en México mientras compaginaba la escritura con su labor docente. Amante de la novela romántica y de la novela de género fantástico, comenzó publicando en este último, aunque sin cortar las alas a la inspiración, y siempre al ritmo del corazón.*







# La madre del cordero

CLAUDIA CARDOZO

Dicen que somos lo que leemos y supongo que, en el caso de los escritores, esta máxima aplica en mayor grado aún.

Visto así, si los autores nos nutrimos de las letras de aquellos a quienes admiramos y cuyas obras devoramos ¿quién proveyó a nuestra querida Jane Austen del alimento literario que la convirtió en la extraordinaria autora a la que rendimos homenaje en este número de la revista?

Seguro que el nombre de Frances Burney les resulta conocido. Fue una escritora muy popular en su época y, aunque su obra no alcanzó la trascendencia de la de Austen, en los últimos años ha cobrado nueva notoriedad gracias al trabajo de estupendas editoriales que han reeditado sus libros.

Si analizamos la obra de Jane y nos embebemos de sus circunstancias y la época en la que le tocó vivir, veremos que fueron muchos los autores que influyeron en ella como escritora; pero sin duda, Frances, o Fanny, como la llamaban, debió de ser una de las que la marcaron en mayor medida.



La autora de Evelina fue contemporánea de Jane, si bien nació algo más de veinte años antes y la sobrevivió otro par de décadas. Además, a diferencia de la mujer sobre la que tendría tan importante influencia, Frances empezó a publicar relativamente pronto, y sus novelas se hicieron muy populares.

Hija de una familia acomodada, tuvo una vida un tanto azarosa. Su padre era un erudito y experto musical que eligió residir en Londres cuando su esposa murió, llevando con él a su prole, entre ellos su hija de solo diez años, a quien, además, nunca se preocupó por educar ya que consideraba que era «poco inteligente». Frances respondió a aquello aprendiendo a leer por su cuenta, con lo que se convirtió en una autodidacta siempre dispuesta a nutrir sus conocimientos como buenamente podía.

Con el paso del tiempo, el señor Burney se volvió a casar con una dama no muy dispuesta a ejercer de madrastra amorosa que aportó otros tres hijos al matrimonio, por lo que no es de extrañar que Frances optara por encontrar un espacio para sí misma fuera de ese hogar en el que no se sentía bienvenida.



Así, pasó a formar parte de la corte del rey Jorge III y la reina Carlota. Es importante señalar que, para entonces, y con veintiséis años, sin la ayuda de nadie, ya había publicado de forma anónima su primera novela, Evelina. Lo mismo que Jane, recibió una paga minúscula por ella, pero eso no le quitó ni un ápice de satisfacción por ver su obra impresa.

A Evelina le siguieron Cecilia y Camilla con algunos interludios entre una y otra porque entre sus labores en la corte, su matrimonio y una suerte de exilio junto a su esposo francés, le resultó difícil dedicar tiempo a la escritura, pero lo que nunca abandonó fueron sus diarios, que escribió ininterrumpidamente durante setenta y dos años y que han quedado como testimonio no solo de su vida sino también como una crónica de la época en la que le tocó vivir.

Las mujeres son las grandes protagonistas en la obra de Fanny, como ocurre en la de Jane, así como también lo es el retrato inteligente y agudo que hicieron de la sociedad hipócrita y frívola que exigía de ellas ciertos estándares a veces inalcanzables.

Como ocurre con muchos autores, aunque la obra de Jane toma elementos de quienes ejercieron influencia sobre ella, en este caso Frances, lo cierto es que los estilos de ambas tienen grandes diferencias, en especial en lo que se refiera al manejo de los personajes, para lo que Austen poseía una habilidad extraordinaria. Y, sin embargo, es imposible no reparar en la importancia que otorgaron ambas a retratar de forma sencilla y honesta la época y el entorno en que vivieron.

Tal vez lo que Jane hizo fue solo tomar el testigo de Fanny en esa ardua carrera de novelista que se vio impelida a emprender cuando se dio cuenta de que no podía vivir sin escribir, y Fanny, por su parte, posiblemente sin saberlo, se convirtió en una animadora entusiasta hasta que, siglos después, ambas lograron recibir el reconocimiento que siempre merecieron.

*Claudia Cardozo nació en Lima, Perú, en 1982. Desde muy pequeña se dejó seducir por la magia de las letras, enfrascándose en la búsqueda de nuevas experiencias por medio de la lectura. Estudió una carrera relacionada con los números, la cual ejerce, pero dedica buena parte de su tiempo libre a escribir, leer y compartir momentos con su familia. Admiradora de Jane Austen, comparte en gran parte su visión de la vida.*





# *Cuando de un sombrero depende la felicidad futura*

AURA M. ROMO



No pasa desapercibido el uso que hacían las damas de la Regencia de sus sombreros. Jane Austen, en una de sus cartas, le comentaba a su hermana Cassandra sobre un sombrero sobre el que “dependía su felicidad futura”. Los sombreros eran extremadamente importantes durante esta época y ninguna mujer, ya sea sirvienta o ama, soñaría con ser vista fuera de casa sin algo en la cabeza. Incluso en el interior, las mujeres casadas y las solteras usaban gorras blandas.

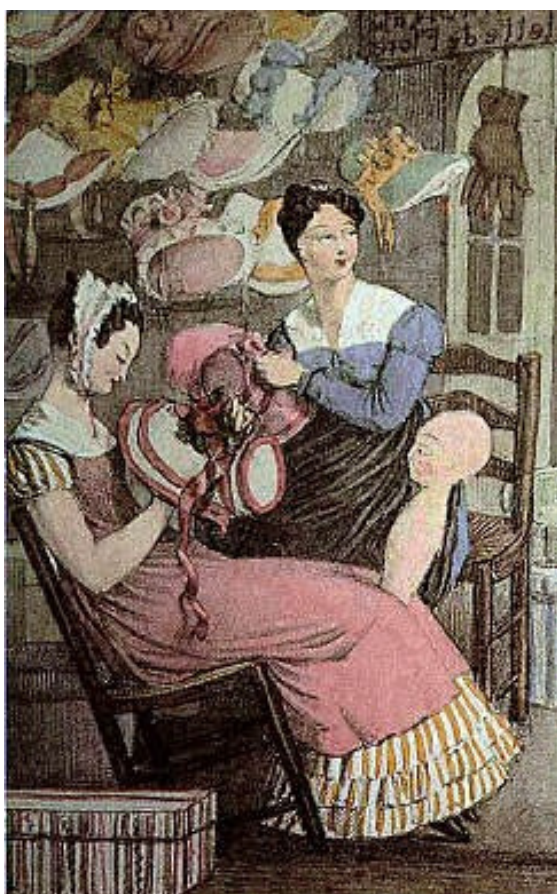
Los sombreros se hacían de paja y solían dar bastante trabajo a las mujeres del entorno rural. Como era de esperar, no cobraban mucho por ellos, pero al menos suponía una fuente más de ingresos. Después, se terminaban de adornar en Londres y en las tiendas, a gusto de sus clientes. Los más caros cubrían completamente la estructura original con sedas, tafetas y otros materiales y adornos de calidad. Normalmente, los sombreros de paja se adornaban con flores y lazos (algunos con frutas, como también comentaba Jane Austen en alguna de sus cartas).



Pero ¿Cómo se manufacturaban? La fabricación de sombreros de paja era una industria artesanal y daba trabajo a cientos de mujeres. El salario para las trabajadoras era bajo. Los sombreros de paja solo se podían adornar con flores y cintas para el verano. En otras ocasiones, los sombreros de paja toquilla estaban cubiertos con seda, tafetán o material similar, sin mostrar nada del material de base. Los bonetes se diferenciaban de los sombreros en que tenían copas blandas pero un ala rígida, a veces hecha de paja.



Las gorras eran suaves, estaban hechas de tela y, a menudo, se usaban debajo de los sombreros.



Muchas mujeres se arreglaban los sombreros ellas mismas o embellecían el tocado del año pasado con una nueva cinta, flores artificiales, frutas o plumas. Tal vez harían sus compras en WH Botibol, una tienda que vendía también plumas de avestruz, fantasía, frutas y flores artificiales.

A continuación, se muestran las herramientas utilizadas para recortar sombreros, en particular las agujas largas y las tijeras de mango largo.



*Aura M. Romo se licenció de Contaduría Pública, Filosofía e Idiomas. También se diplomó del INBA y CONACULTA de Creación Literaria. Publicó su primer libro junto con otros autores, Ajedrez de Letras en el 2014. Ganadora del Premio Sahuayo de Literatura de Cuento en 2013 y 2014 con La Boda y Las Catrinas. Amante de la poesía, el romance y los sueños, cree firmemente que la imaginación todo lo puede. Incluso volar.*



# *Per escritora en la época de Jane Austen*

**JULIANNE MAY**

En la actualidad, cuando se habla de la posibilidad de que una mujer se dedique profesionalmente a la escritura, el tema es tratado con una naturalidad que hace difícil pensar que siglos atrás fuera manejado de una manera muy diferente. Pero lo cierto es que no siempre fue bien visto que las mujeres se dedicaran al mundo literario. Y un ejemplo de lo difícil que era el camino en este rubro para el género femenino (como en otras tantas áreas) es la vida de una de las escritoras más famosas de la historia inglesa.

En sí, es una verdad universalmente conocida que Jane Austen es una de las autoras más reconocidas de Inglaterra, y quienes no la conocen por haber leído alguna de sus obras es muy probable que sí se hayan acercado a ella a través de la larga lista de películas y series inspiradas en sus novelas.

Y escrito así, pareciera que fue muy sencillo el camino profesional de esta escritora. Sin embargo, no fue así.



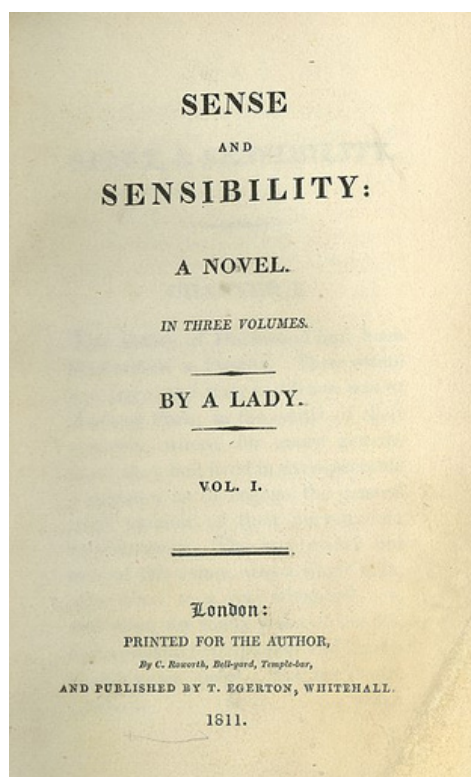
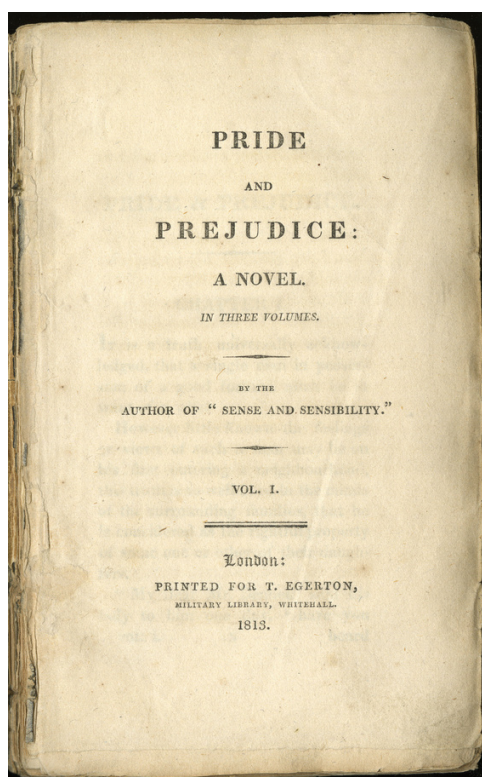
Mientras que muchos autores de siglos pasados disfrutaron del fuerte impacto de sus obras, la recepción del trabajo de Jane Austen fue más discreta.

De hecho, su brillo fue aumentando gracias al «boca en boca», y algunos de sus hermanos, como Henry y Cassandra, fueron esenciales en el crecimiento de Jane como escritora. Sin ir más lejos, Henry no solo la apoyó a nivel financiero, sino que también luchó para que las producciones literarias de Jane fueran tenidas en cuenta por los editores. ¿Por qué? Porque a inicios del siglo XIX el mundo era controlado por el género masculino.

Parece una broma, pero no lo es. Lo cierto es que, incluso para entonces, era muy mal visto que una mujer, de familia con buena reputación y clase, trabajara. Y peor aún si esta no estaba casada, como fue el caso de Jane. En esos años, el universo de la realidad social (no solo el editorial) era cruel para el género femenino, y el esfuerzo que hacían por conseguir reconocimiento era significativamente mayor que el que tenía que hacer un hombre.



Pero Jane y parte su familia no se rindieron. Tal como quedó plasmado en algunas de sus cartas, Jane siempre mantuvo firme su pasión por la escritura como así también la esperanza de ser publicada, y gracias al soporte de su hermano, logró que *Sentido y sensibilidad* fuera editada por Egerton en el año 1811. Por supuesto que una muestra de lo controversial que era que una mujer escribiera y se dedicara a esta profesión fue el nombre bajo el que fue publicada, pues, aunque no utilizó un pseudónimo masculino para firmar su autoría (una práctica muy común entre las escritoras de aquella época), no firmó con su nombre, sino que figuró que fue escrito «by a lady» («por una dama»). Y esto se siguió plasmando en las publicaciones que le continuaron, ya que, en lugar de un nombre, la autoría aparecía como «by the author of» («por el autor de») seguido del nombre de las obras que ya había escrito para ese momento. Y no fue hasta luego de su muerte que sus novelas fueron acreditadas bajo su nombre: Jane Austen.



No hay dudas de que los obstáculos fueron muchos, en especial si se analiza la crítica que ha tenido que soportar. Pero ni aun así el brillo de Jane se apagó. Lejos de que sus obras fueran dejadas en el olvido, cientos de años después, se mantienen más vivas que nunca, inspiran a escritores y cineastas sin importar el paso de los años, y se mantienen como ejemplos de las obras más influyentes de la literatura.

Y eso, indiscutiblemente, no es poco, pues no solo sus novelas sino también su historia de vida son un modelo de perseverancia que cualquier amante de la escritura debería conocer.

*Julianne May nació en diciembre de 1985, en Buenos Aires, Argentina, lugar en el que reside con su marido, su hija y su perrita.*

*Le encanta estudiar, es titulada en RRPP y actualmente está cursando Filosofía. Le apasiona el cine y la literatura. Su primer libro, el que jamás olvidará, es Azabache, de Anna Sewell, que no pudo leer hasta más mayor, pero del que inventó su propia historia con sus imágenes. Tampoco olvidará que La Cenicienta fue la primera película que vio montones de veces en su infancia. Son muchos los géneros de lectura que le gustan, sin embargo, las novelas románticas son las que le encantan... ¡y escribirlas aún más!*





# *Persuadidos por Jane Austen*

ALMUDENA ROMERO SÁNCHEZ

Acercarnos a Jane Austen es adentrarnos en un mundo donde las cosas se encuentran aparentemente en su lugar, donde no hemos de sentirnos defraudados. De ahí que, para muchos, desde personas bien conocidas como Rudyard Kipling o Miguel de Unamuno, por ejemplo, y todos aquellos que vivimos en el anonimato, esta supuesta paz que reside en el conocimiento o certeza de lo que es estable y que nos proporciona abrir un libro de la autora inglesa sea tan deseable. Como lectores actuales, al sumirnos en estas historias, nos alejamos lo suficientemente en el tiempo como para sentirnos a salvo de la monotonía de nuestra propia realidad a la vez que nos hallamos dentro del confort y la seguridad que proporciona ver las cosas desde otra época.

Si bien uno de los motivos de recurrir a una obra de Jane Austen puede ser la búsqueda de este equilibrio pacificador, ¿Qué más nos proporciona esta autora que hace que volvamos nuevamente a retomar sus páginas? Aquí una respuesta evidente nos la proporcionan sus personajes, sus protagonistas, que con sus virtudes y defectos emanan una profunda humanidad. Efectivamente es el tremendo humanismo, una actitud que concibe de manera integrada todos los valores humanos, que envuelve y se desprende en todas sus historias, el que hace que el mundo construido por Jane Austen perdure a través de los siglos. Por mucho que podamos avanzar tecnológicamente, seguimos siendo muy parecidos.

Podríamos simplificar las cosas y decir que, utilizando una expresión muy de cliché, es tan solo cuestión de química: chico conoce a chica, o chica conoce a chico, encuentros y desencuentros, historias paralelas y final feliz. Pero historias así tenemos mil y no todas han llegado a conocerse. Por tanto, aquí, cometeríamos el error de olvidar que una historia no es importante en sí misma sino por cómo se cuenta y Jane Austen es sin duda una gran narradora de historias. Profundizamos pues un poco más, y nos acercamos a la estructura de una novela, cómo se construye su esqueleto, cómo se entrelazan los elementos que hace que cobre vida, el dominio de la narrativa, de diferentes recursos como la descripción entre otros y la magistral voz de los personajes, del narrador que otorga Jane Austen con su dominio del diálogo y del estilo indirecto libre.

Sí, las historias de Jane Austen son mucho más y por eso acercarnos condicionados por una imagen estereotipada puede resultar contraproducente, haciéndonos partícipes de una caracterización de Jane Austen y de sus novelas como algo de segunda categoría, algo menor, algo específico para un público denostado por ciertos sectores que se consideran en un nivel superior de intelecto. Hoy en día, es difícil no tener esa imagen preconcebida debido al bombardeo continuo al que estamos sometidos: el mundo se ha hecho muy pequeño y el elemento audiovisual es dominador y abrumador. Guionistas y productores recurren una y otra vez a los clásicos (no es la primera vez ni será la última) para buscar ideas con las que iluminar las salas de cine y atraer a los espectadores.

Con el empeño de crear algo nuevo pensando que el público es viejo, (craso error, pues el público se renueva continuamente), nos hallamos rodeados por una serie de productos que están a años luz de parecerse a los textos originales. La aridez de ideas produce un efecto contraproducente ya que se simplifica todo reduciéndose a aspectos muy básicos. Se pierde la magia de la historia porque todo es completamente alterado. Si bien el cine no puede adaptar un texto en plenitud, transformar elementos vitales como personajes que ya están bien dibujados y diálogos que ya están escritos, consigue acabar con la magia de aquella idea que pretendías llevar a alcanzar niveles artísticos superiores. La supuesta creatividad queda reducida entonces a elementos externos si tenemos la fortuna de que así sea (maquillaje, peinado, vestuario, escenificación), porque muchas veces no se llega ni siquiera a ello (la elección musical es una muestra clara de cómo algo puede llegar a ser aún mucho peor). Por desgracia en ocasiones, y por suerte en otras tantas, Jane Austen es una de las autoras sometidas a este renacer de los clásicos en el cine y es esa imagen del cine la que el lector tiene que intentar disociar de la novela, especialmente en un primer acercamiento.

Ser lector en el siglo XXI no es fácil, ser lector de obras clásicas mucho menos. En el empeño actual que pretende llevarlo todo a líneas de expresión mínimas, hemos sido disuadidos de que Jane Austen es una autora de 'tacitas', a través del cine maniqueo o la vulgarización de sus historias por medio de productos asequibles para el consumidor que puede hacernos perder el norte llegando a caer en la tentación de creer que el texto es menos valioso que el oropel en el que va envuelto. Aquí es cuando debemos volver al origen de la primera cuestión ¿Qué nos hace leer a Jane Austen? O más allá ¿por qué leerla?

Descartes, filósofo francés, estableció la conocida frase: pienso, luego existo/soy. Partiendo de esta sentencia que inicia el racionalismo moderno casi dos siglos antes del nacimiento de nuestra autora, se establece una filosofía sobre la existencia del ser humano por el hecho de poder cuestionarse, de dudar, por la facultad de pensar. Es precisamente la vaciedad de pensamiento la que destaca hoy en día, donde se nos dice absolutamente todo, estableciendo modelos sociales a los que debemos adaptarnos como si de marionetas y no de personas se tratase.

Junto con esta manipulación del ser humano que pretende arrancarle su pensamiento, el fin será la no existencia. Sin embargo, surge una luz al final del túnel si retomamos historias que nos hablan de modelos humanos del pasado, modelos que se parecen mucho más a nosotros que aquellos que se empeñan en que adoptemos. Es ahí donde el triunfo de Jane Austen está garantizado y el efecto reparador y de curación que sus historias pueden proporcionarnos. Pues por mucho que quieran empeñarse, somos seres humanos, no máquinas estúpidas con una hueca carcasa.

En todas sus historias podremos bucear en mundos de inmortal belleza campestre, hermosas casas solariegas y pequeños hogares pobres pero llenos de calidez. ¿Por qué no viajar por la campiña inglesa o los acantilados de Lyme? Visitaremos viejos caserones, hermosos salones de baile. Pasearemos por un Londres bullicioso o por las calles de Bath... ¿Y cómo será sentir la belleza del otoño más poético? ¿Quién ha de resistirse a presenciar los encuentros y desencuentros de jóvenes que buscan poder hallar aquello que asegure su futuro? Momentos donde se pone a prueba a los espíritus aparentemente más firmes, recorriendo los diferentes sentimientos y emociones humanas todo a través de escenas de una tremenda emotividad, donde se conjugan el ethos, el logos y el pathos. Dejémonos persuadir finalmente por esta gran escritora, que nos proporcionará el placer de deducir y relacionar sobre lo leído estableciendo conexiones con situaciones y personas reales de nuestro entorno y sobre todo crear la huella imborrable que se genera en el lector cuando los personajes se vuelven propios: nuestra Lizzy, Anne, Emma, Catherine...

*Almudena Romero Sánchez es licenciada en filología inglesa por la Universidad de Málaga, profesora de inglés y maestra. Desde su niñez el dibujo y la escritura han formado parte de su vida. Durante su periplo universitario destacan sus trabajos como articulista para el diario universitario 'Aula Magna'. Ha realizado trabajos como ilustradora para diferentes publicaciones y es cofundadora de la web sobre Jane Austen 'janeausten.org.es' junto con su hermana Mari Carmen Romero. <https://janeausten.mforos.com>*



# *Jane Austen más viva que nunca dos siglos después.*

## JÚPITER

Es una verdad universalmente reconocida que amor significa Jane Austen'. Estoy segura de que, aunque no conozcáis sus obras, sabéis quién es ella. Tranquilos, no os aburriré con datos superfluos sobre su biografía que podéis encontrar en cualquier parte, yo quiero ir un poco más allá: quiero ahondar en lo que sus novelas han significado, no solo para la literatura, sino también para la cultura.

La novela romántica no sería lo mismo si Jane Austen no hubiera tenido la valentía de transgredir los parámetros literarios de la época y, es que, sus novelas son mucho más que una bonita historia de amor. Representan un grito de auxilio, un signo de rebeldía, porque esa era la única manera que la autora encontró para sembrar la semilla del cambio, aunque tuviese que hacerlo hasta su muerte bajo un pseudónimo. Lo hizo a través de su pluma y con unas protagonistas femeninas de lo más variopinto: curiosas, como Catherine Morland, inconformistas, como Elizabeth Bennet, empáticas, como Anne Elliot, apasionadas, como Marianne Dashwood o fuertes, como Elinor Dashwood. Todas ellas son Jane Austen, una muestra de su libertad interior y de la importancia que para la autora tenía el afecto verdadero, y no solo el que recibimos de los demás, sino el de uno mismo.

Su sentido del humor y su manera de observar el mundo perduran más de 200 años después de su muerte y os preguntaréis, ¿cómo puede ser eso posible? Muy sencillo, Jane Austen inauguró una nueva forma de narrar que es absolutamente atemporal. Sus historias son como el turrón en Navidad, se han convertido en esa calidez en la que a todos los lectores nos gusta refugiarnos de vez en cuando. No importa la época del año, ni la edad, ni qué sentimiento nos ha llevado de nuevo hacia sus novelas, siempre volvemos a ella.

200 años después de su muerte, las historias que Austen nos regaló siguen sirviendo de inspiración a nuevas escritoras que tratan, si no, de seguir su estela, al menos de intentarlo. Hay múltiples ejemplos de ello en las diversas y transversales versiones que se han llevado a cabo de una de sus novelas más conocidas, 'Orgullo y Prejuicio', que tratan de mostrar que la historia de amor entre el Sr. Darcy y Elizabeth Bennet puede encuadrarse a la perfección en la época moderna, como 'Sin compromiso' de Curtis Sittenfeld. También encontramos la eterna historia de amor contada con la voz narradora de otros protagonistas, como 'Las sombras de Longbourn' de Jo Baker, en la que son los criados de los Bennet los que nos cuentan la historia, a la vez que deben enfrentarse a sus propios problemas.



Incluso hay algunos valientes que se han atrevido a fusionar esta clásica historia de amor con un asesinato, como 'La muerte llega a Pemberley' de P. D. James, un thriller policíaco que, como mínimo, sorprenderá a los lectores. Por si esto fuera poco, también contamos con algunas versiones que nos muestran la historia a través de los pensamientos más íntimos de uno de los protagonistas más queridos por todos los fans de Austen, el Sr. Darcy, como 'El Diario de Mr. Darcy' de Amanda Grange, quien nos narra la historia en forma de diario. Además, esta autora hace lo mismo con otros protagonistas masculinos de Austen, lo que nos da una visión más completa de los romances que Austen, con tanta maestría, plasmó en sus novelas. Y, por supuesto, no puedo dejar de mencionar una de las últimas historias de época que he tenido el placer de descubrir, 'Flores de Violet Pavilion', de Laura Barcali. Una historia en forma de trilogía en la que sus protagonistas, ávidas lectoras de las novelas de Austen, atraviesan por diferentes situaciones que las harán verse reflejadas en los personajes de los romances que con tanto ahínco devoran. Además, la escritora incluye las cartas que estas hermanas se intercambian con la autora, lo que nos acerca aún más a la figura de Jane Austen. Lilyan y Primrose Stapleton, las protagonistas, tendrán que enfrentarse a una sociedad que no cuenta con ellas mientras lidian con amistades, conflictos, amores y desamores, sueños y realidades que fijarán para siempre su destino.

Sin embargo, si pensáis que Austen solo está presente en los libros, no podéis estar más errados. Su visión del amor ha traspasado el mundo de la literatura y ha dado el salto al cine, donde sus historias, no solo han sido adaptadas a la gran pantalla en varias ocasiones a través de los años, sino que, además, han dado lugar a versiones de lo más bizarras, desde películas navideñas, como Navidad en la mansión Pemberly, donde los seguidores de la escritora podrán disfrutar de nuevo de los personajes principales de su novela más conocida, hasta Before the fall, una versión homosexual del clásico Orgullo y Prejuicio. El potencial de las obras de Austen es tal, que algunos se han atrevido incluso a dar un paso más allá y adaptar en forma de serie de televisión una de sus novelas inacabadas, Sanditon. Debido a que la autora solo pudo escribir once capítulos, el trabajo original se usó para crear la atmósfera y los personajes durante el primer episodio. La novela está ambientada en un pueblo costero durante una época de cambio social. En el momento de su muerte en 1817, Austen había completado 24.000 palabras de la novela, que ya han desembocado en dos temporadas de esta serie de televisión.

Jane Austen nos dio una lección: nos enseñó que se puede luchar sin violencia, que nosotros podemos ser los protagonistas del cambio que la sociedad necesita y que, el amor, siempre tiene cabida en nuestras vidas.

*Júpiter (18 de octubre de 1987. Puertollano, Ciudad Real).*

*Aunque siempre tuvo inquietud por escribir su propia novela, no fue hasta el 2020 cuando por fin se decidió a compartir, con quienes quisieran leerlas, las historias que revoloteaban por su mente. Júpiter cuenta con un perfil de Instagram en el que da a conocer sus próximos proyectos, comparte sus relatos, sus lecturas y algunas curiosidades relacionadas con el mundo de la literatura.*

<http://www.jupiterescritora.com/>



© Olivia Ness

12 de enero de 2023

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sin el permiso previo y por escrito de Olivia Ness o los autores del contenido. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.